



POLÍTICA LOCAL

EL NUEVO GOBERNADOR

La llegada En el ínter correo de esta mañana y procedente de Madrid, ha llegado á Murcia el nuevo gobernador civil de la provincia D. Germán Avedillo y Juárez.

Marcha del señor Ría A la vez que llegaba el señor Avedillo, entraba en la estación con un grupo de amigos que acudieron á despedirle, el exgobernador de Murcia y cede de Castellón, D. Leopoldo Ría, que marchaba en el correo andaluz á posesionarse del mando de la provincia para que ha sido designado por el Gobierno.

Toma de posesión Una vez puesto en marcha el tren de Alicante, el nuevo gobernador y sus acompañantes se dirigieron en varios carruajes hacia el Gobierno civil.

Visitas Durante toda la mañana D. Germán Avedillo ha recibido numerosas visitas de personas que iban á cumplimentarle y á ofrecerle á él.

Impresiones Según hemos podido deducir de las impresiones recogidas en nuestra diaria visita al Gobierno civil, el señor Avedillo y Juárez, ha ratificado, al hablar de su futura gestión al frente de la provincia de Murcia, aquellos conceptos esenciales que nos fueron transmitidos hace unos días por nuestro servicio telegráfico de Madrid, de los cuales ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Nuestro saludo Por nuestra parte cumplimos los más elementales deberes de cortés al enviar al señor Avedillo y Juárez,

nuestro respetuoso saludo de bienvenida, y al propio tiempo, le ofrecemos nuestro modesto pero más decidido apoyo para todo aquello que pueda redundar en beneficio de los intereses de la provincia, encomendada á su dirección, deseando que en esta gestión doblemente difícil por su carácter político administrativo, se nos ofrezcan ocasiones en las que, con justicia, podamos aplaudir y elogiar los aciertos del nuevo gobernador.

A Madrid Después de escritas las anteriores líneas, nos enteramos de que en el correo de esta tarde ha regresado á la corte el señor Avedillo.

POLITICA MURCIANA (Por telégrafo) El nuevo gobernador Madrid 13 (5 md.) Ha el despacho oficial del ministro de la Gobernación se reunieron con Murcia los diputados por la provincia de Murcia que se encuentran en Madrid.

CORTES

SENADO (Por telégrafo) El final de la sesión Madrid 13 (3 md.) Se discute el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley de colonización de las montañas de las provincias de Murcia y de Alicante.

CONGRESO El final de la sesión Madrid 13 (3 md.) Telegrafiamos el final de la sesión del Congreso.

pléndido panorama de los Pirineos, con sus cimas cubiertas de nieve, y sus flancos engalanados con los abetos siempre verdes. Con la vista seguían las quebraduras y revueltas del Pico, que, semejante á una cinta de plata, abre camino en el centro del valle. Entrégbanos á conversaciones íntimas, ó leían algún libro que les hacía experimentar dulces y tiernas emociones. Pero, sobre todo, la niña era el objeto de sus largas conversaciones, y quien más les entretenía. Cuando de aquel ángelito de sonrosadas mejillas sonreía, olvidaban por completo el resto del mundo. Entonces forjaban para ella mil y mil en cantadores ensueños. Yofanía crecía, hermosa, llena de gracia, onloqueciéndoles con su alegre charlatanería y toda clase de encantos y monadas. Seguía oracionando cada vez más; entonces, formada la jóven y espléndidamente hermosa, provocaba á su paso un concierto de admiración. El señor de Mérulle la miraba extasiado, cuando, suspendida del pecho de su madre, agitaba sus diminutas manos y sus lindos piecitos, ya fuertes y vigorosos.

La mendicidad (Por telégrafo) Donativo del Banco Madrid 13 (12 t.) El Consejo de Administración del Banco ha acordado entregar al gobernador 5.000 pesetas para la extinción de la mendicidad.

LOS AUTOMÓVILES (Por telégrafo) Los automóviles Madrid 13 (12 t.) Un niño de siete años llamado Carlos González Vicente, cruzaba la Carrera de San Jerónimo, acompañado de su padre.

LOS PERIODISTAS DE CABIZ (Por telégrafo) Saludo á Moya Madrid 13 (4 md.) La Asociación de la Prensa de Cádiz ha dirigido á Moya un cariñoso saludo para él y sus compañeros murcianos con motivo de inaugurarse oficialmente el servicio telefónico interurbano.

LA MISERIA EN MADRID La prensa y "El Imparcial," (Por telégrafo) Hlogies por su iniciativa Madrid 13 (4 30 md.) Toda la prensa de reciente fecha y elogia la iniciativa de "El Imparcial" abriendo una suscripción para los pobres de Madrid.

NOTA POLITICA HABLANDO DE LA CRISIS (Por telégrafo) Un diario clerical Madrid 13 (1 t.) Un periódico clerical en su sección de política insiste en afirmar la existencia de la crisis.

La primera día Madrid 13 (1 t.) La suscripción abierta por "El Imparcial" en beneficio de los pobres de Madrid, ha comenzado con gran éxito.

Un día, tres semanas después de estacionarse en Luchoa, mientras el vizoconde terminaba unas cartas, la jóven, cerca de la cuna de su hija, la meció, y cantaba entre dientes, para dormirla, una antigua y monótona canción. La asistenta acababa de llegar, y comenzó á ocuparse de la comida.

La Pascoadería La primera de las tres subastas ha sido la de los derechos de la Pascoadería, que se ha efectuado á las diez de la mañana.

Salos y Ferré (Por telégrafo) El entierro Madrid 13 (12 t.) En el correo de Valencia llegó el cadáver de Salos y Ferré.

DE VALENCIA (Por telégrafo) Un parriolito Valencia 13 (12 t.) En el pueblo de Titaguas, hallándose la vuela María Pérez durmiendo tranquilamente, un sujeto hizo un disparo por una ventana, matando á la pobre mujer.

El Matadero Por último, á las doce se ha procedido á la subasta de los derechos del Matadero general de reses, á la que se han presentado los siguientes cuatro pliegos:

NOTA POLITICA HABLANDO DE LA CRISIS (Por telégrafo) Un diario clerical Madrid 13 (1 t.) Un periódico clerical en su sección de política insiste en afirmar la existencia de la crisis.

El Matadero Por último, á las doce se ha procedido á la subasta de los derechos del Matadero general de reses, á la que se han presentado los siguientes cuatro pliegos:

ra, para dejar paso á una victoria tirada por un magnífico alazán. En la victoria se reclinaba con coquetaría una hermosa y elegante jóven, que reconoció á Gabriela.

EN EL AYUNTAMIENTO LAS RENTAS MUNICIPALES Subastas adjudicadas En el salón de actos del Ayuntamiento se han celebrado ayer mañana las subastas de los derechos de la Pascoadería, la Plaza de Abastos y el Matadero general de reses.

La Pascoadería La primera de las tres subastas ha sido la de los derechos de la Pascoadería, que se ha efectuado á las diez de la mañana.

Salos y Ferré (Por telégrafo) El entierro Madrid 13 (12 t.) En el correo de Valencia llegó el cadáver de Salos y Ferré.

DE VALENCIA (Por telégrafo) Un parriolito Valencia 13 (12 t.) En el pueblo de Titaguas, hallándose la vuela María Pérez durmiendo tranquilamente, un sujeto hizo un disparo por una ventana, matando á la pobre mujer.

El Matadero Por último, á las doce se ha procedido á la subasta de los derechos del Matadero general de reses, á la que se han presentado los siguientes cuatro pliegos:

NOTA POLITICA HABLANDO DE LA CRISIS (Por telégrafo) Un diario clerical Madrid 13 (1 t.) Un periódico clerical en su sección de política insiste en afirmar la existencia de la crisis.

Te doy las gracias por tus buenas intenciones, pero no puedo aceptar... —¡Ah! —Me debo por completo á mi hija. —¡A tu hija! ¿De modo que te has casado? —¡Ah! ¿Lo ignorabas? —Completamente, y me extraña muchísimo; ¿te has casado en secreto? —Gabriela estaba en brasa. —Querida mía —repuso la condesa —es preciso que me presentes á tu marido. ¿Cómo se llama? —Ernesto de Mérulle. —¿Qué! ¿Ernesto de Mérulle? ¿He oído bien? Su padre, según me han dicho, tenía una reputación deplorable; entre otras cosas me han narrado un proceso que dió gran esplendor en otro tiempo á propósito de una bailarina. ¿Y ha podido tu madre consentir en semejante boda? —No quería —balbuceó Gabriela confusamente. —¡Por eso te has casado misteriosamente! De seguro, la señora de Saulieu no puede estar muy contenta. ¡Ah, mi pobre Gabriela, te compadezco! —Si su padre ha cometido faltas, mi marido no es responsable de ello —contestó la jóven. —Te lo concedo; pero él es responsable de sus actos. La pasión del juego siempre es mala, y especialmente peligrosa para los que tienen la pretensión de figurar en el mundo sin gozar de la fortuna necesaria para ello. Siendo en el alma desfielto, Gabriela; pero el señor de Mérulle no tiene mejor reputación que su padre. —¡Eh mi marido! —replicó la jóven con dignidad y haciendo comprender que estaba ofendida. —Eh —respondió la condesa —tanto peor para tí. Ya no te pido que me presentes al señor vizoconde de Mérulle. Y en cuanto á tí...

Los personajes vigilados (POR TELEGRAMAS) No hay que confundir Madrid 13 (4 md.) Se ha extremado el rigor de vigilancia de los altos personajes.

CONGRESO AFRICANISTA (POR TELEGRAMAS) Sesión inaugural Madrid 13 (4 md.) En el salón de actos del Ateneo se celebró la sesión inaugural del Congreso Africanista que fué presidido por el ministro de Fomento y á la que asistieron cien congresalistas.

El temporal (Por telégrafo) En Sevilla La crecida del Guadalquivir Sevilla 13 (4 md.) Las aguas del Guadalquivir han descendido mucho.

En Cádiz Pequeñas caídas Cádiz 12 (11 md.) Han aparecido los vapores pesqueros «Jara» y «Mary» de la matrícula de Coruña, que se les creyó perdidos.

EL LIBERAL en Murcia Se halla de venta, además de todos los puntos conocidos de la Región: En Madrid: Kiosko del "Heroldo de Madrid", Puerta del Sol, y en la Administración de EL LIBERAL de aquella capital.

En Sevilla: en la Administración de EL LIBERAL. En Barcelona: Kiosko de «La Esfera», Rambla del Centro, y en la Administración de EL LIBERAL de aquella capital.

En Bilbao: en la Administración de EL LIBERAL. En Villemor: Manuel Ruedas Buendía. En la Administración de EL LIBERAL en Murcia, se hallan de venta EL LIBERAL en Barcelona, Bilbao y Sevilla, al precio corriente de 5 céntimos.

FOLLETO DE EL LIBERAL (5) EMILIO RICHEBOURG LA FAMILIA LIONNET (LA ABUELA)

idad le hacían inaccesible y le impedían ocuparse seriamente de sus deberes. El vizoconde amaba á su mujer; pero su matrimonio no había estado exento de olvido. Por otra parte, su familia, cansada de sus demandas de dinero, le había guiado hacia Gabriela, la rica heredera de la marquesa de Saulieu; pero en vez de la mitad ó la cuarta parte de la fortuna de la marquesa, la jóven no recibió de su madre más que cien mil miserables francos, de los cuales hacía un año que estaba viviendo, y ya era preciso moderar los gastos y tener mucho tecto. En Luchoa, el vizoconde encontró una pobre vieja que le alquiló una modesta habitación al extremo de la villa, lejos de los santuosos hoteles frecuentados por los viajeros opulentos. Una aldeana de los alrededores se encargó de preparar las comidas, y ayudaba á la madre á cuidar de la niña. Allí vivían con bastante quietud, apartados de toda clase de relaciones sociales. Rara vez la abandonaba su marido; apoyada en su brazo, la jóven llegaba á las primeras estribaciones de la montaña. Cuando se cansaban, se sentaban sobre una roca y contemplaban el es-

pléndido panorama de los Pirineos, con sus cimas cubiertas de nieve, y sus flancos engalanados con los abetos siempre verdes. Con la vista seguían las quebraduras y revueltas del Pico, que, semejante á una cinta de plata, abre camino en el centro del valle. Entrégbanos á conversaciones íntimas, ó leían algún libro que les hacía experimentar dulces y tiernas emociones. Pero, sobre todo, la niña era el objeto de sus largas conversaciones, y quien más les entretenía. Cuando de aquel ángelito de sonrosadas mejillas sonreía, olvidaban por completo el resto del mundo. Entonces forjaban para ella mil y mil en cantadores ensueños. Yofanía crecía, hermosa, llena de gracia, onloqueciéndoles con su alegre charlatanería y toda clase de encantos y monadas. Seguía oracionando cada vez más; entonces, formada la jóven y espléndidamente hermosa, provocaba á su paso un concierto de admiración. El señor de Mérulle la miraba extasiado, cuando, suspendida del pecho de su madre, agitaba sus diminutas manos y sus lindos piecitos, ya fuertes y vigorosos.

Un día, tres semanas después de estacionarse en Luchoa, mientras el vizoconde terminaba unas cartas, la jóven, cerca de la cuna de su hija, la meció, y cantaba entre dientes, para dormirla, una antigua y monótona canción. La asistenta acababa de llegar, y comenzó á ocuparse de la comida. Un día, tres semanas después de estacionarse en Luchoa, mientras el vizoconde terminaba unas cartas, la jóven, cerca de la cuna de su hija, la meció, y cantaba entre dientes, para dormirla, una antigua y monótona canción. La asistenta acababa de llegar, y comenzó á ocuparse de la comida.

ra, para dejar paso á una victoria tirada por un magnífico alazán. En la victoria se reclinaba con coquetaría una hermosa y elegante jóven, que reconoció á Gabriela. —¡Jes, parad! —gritó al cochero. Cuando el carruaje se detuvo, la dueña llamó: —¡Gabriela, Gabriela! Entonces la señora de Mérulle reconoció á una antigua compañera de colegio. La condesa de Poelly, que tan inopinadamente se había encontrado con la señora de Mérulle, era una de las jóvenas más elegantes del gran mundo parisienas. Sus salones eran frecuentados, y sus fiestas llamaban la atención. Tenía esa economía alegre que predomina en los que desconocen las amarguras de la vida, son constantemente objeto de homenajes y caminan por senderos de flores. —¡De modo que eres tú, Gabriela! ¡Qué dichosa soy el verte! Hace quince días que estoy en Luchoa... ¡y sin encontrarte!... Mañana te presentaré á mis amigos. Teneos en el Casino una misa excelente, y nos reunimos sobre el césped para oír los conciertos. Ya he organizado diferentes excursiones á la montaña... ¡Verás qué alegría y cuánto nos divertimos! La hermosa condesa había hablado con vivacidad, se permitiendo á Gabriela decir una palabra; verdad es que la jóven, pensativa, no pensaba interrumpirla. La condesa fijóse al fin en el modesto traje y en la actitud distraída de la jóven, y añadió: —Pero ¡cómo! ¿No dices nada?... ¿No contestas?

—Te doy las gracias por tus buenas intenciones, pero no puedo aceptar... —¡Ah! —Me debo por completo á mi hija. —¡A tu hija! ¿De modo que te has casado? —¡Ah! ¿Lo ignorabas? —Completamente, y me extraña muchísimo; ¿te has casado en secreto? —Gabriela estaba en brasa. —Querida mía —repuso la condesa —es preciso que me presentes á tu marido. ¿Cómo se llama? —Ernesto de Mérulle. —¿Qué! ¿Ernesto de Mérulle? ¿He oído bien? Su padre, según me han dicho, tenía una reputación deplorable; entre otras cosas me han narrado un proceso que dió gran esplendor en otro tiempo á propósito de una bailarina. ¿Y ha podido tu madre consentir en semejante boda? —No quería —balbuceó Gabriela confusamente. —¡Por eso te has casado misteriosamente! De seguro, la señora de Saulieu no puede estar muy contenta. ¡Ah, mi pobre Gabriela, te compadezco! —Si su padre ha cometido faltas, mi marido no es responsable de ello —contestó la jóven. —Te lo concedo; pero él es responsable de sus actos. La pasión del juego siempre es mala, y especialmente peligrosa para los que tienen la pretensión de figurar en el mundo sin gozar de la fortuna necesaria para ello. Siendo en el alma desfielto, Gabriela; pero el señor de Mérulle no tiene mejor reputación que su padre. —¡Eh mi marido! —replicó la jóven con dignidad y haciendo comprender que estaba ofendida. —Eh —respondió la condesa —tanto peor para tí. Ya no te pido que me presentes al señor vizoconde de Mérulle. Y en cuanto á tí...



La Dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Dentición Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un hercúleo remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan eficaz en combatir o sea en lo que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo resquebrajar la dentición repugnante (oventura); combate los ataques de alergia y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortalece a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin estos efectos medicamentosos podrán soportar los estómagos debilitados. Para su administración véase la Instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rubrica en las etiquetas y gárguilas de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

COMPANIA TRASATLANTICA HAMBURG-AMERIKA-LINIE
Servicio Litoral de Cuba y México en combinación con la Compañía Sevillana de Navegación a Vapor de Cartagena.—SALIDAS TODOS LOS MIÉRCOLES
Se admite carga para los puertos de Habana, Veracruz, Tampico, Progreso y Puerto-México con conocimientos directos desde Cartagena con transbordo en Cádiz.—SALIDAS DE CADIZ EL 30 DE CADA MES.

Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
SERVICIO RÁPIDO Y RÁPIDO ENTRE LOS PUERTOS DE CARTAGENA A ORÁN Y MARSELLA Y VICEVERSA
ITINERARIO LLEGADAS SALIDAS

Los señores pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase hallarán en los quince magníficos transatlánticos que hacen los servicios del Mediterráneo, Injunos y cómodos camarotes con todos los adelantos modernos. Pasajes especiales de 4.ª clase para Orán y Marsella.
Esta Compañía tiene varias combinaciones de viajes circulares entre España, Francia, Italia, Túnez y Argelia.
Fletes excepcionales para la exportación de frutas, legumbres y pimiento con destino a los puertos de las provincias de Orán, Argel, Constantine, Regencia de Túnez y todos los demás puertos del Mediterráneo.

J. M. PELEGRIN—CARTAGENA
El vapor DIANA
Sale de Cartagena para BARCELONA, los domingos por la noche, regresando a Cartagena los sábados.
Consignatario: VICENTE ANDREU

ARMEMENT ADOLF DEPPE
ANVERS
Se admite carga directa entre los puertos de Cartagena y Amberes
Los vapores de esta Compañía reúnen inmejorables condiciones para el transporte de frutas.
Para informes NICOLAS PEREZ Y COMP. A. S. EN C. Marina Española 12.—CARTAGENA

La circulación de EL LIBERAL es tan extensa y numerosa dentro y fuera de Murcia, que una esquila ó anuncio publicado un solo día en este periódico, equivale á diez ó más días en cualquier diario local ó regional.
PRECIOS ECONOMICOS Y RAZONADOS

REGENERADOR de la SANGRE
HIERRO LERAS
Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos. Flujos blancos é Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recién casadas y niños delicados.
En PARIS, 8, Rue Violente, y en todas las Farmacias

El Liberal
TARIFAS DE PUBLICIDAD
MADRID
Noticias 2.º pta. línea
Noticias 3.º pta. línea
Reclamos 4.º pta. línea
Anuncios 5.º pta. línea
BARCELONA
Artículo industrial 1.50 pta. línea
Noticias 2.º pta. línea
Reclamos 3.º pta. línea
Anuncios 4.º pta. línea
BILBAO
Noticias 1.40 pta. línea
Anuncios oficiales 1.00 pta. línea
Reclamos 1.50 pta. línea
Anuncios 4.º pta. línea
MURCIA
Artículo industrial 1.25 pta. línea
Noticias 1.00 pta. línea
Reclamos 1.50 pta. línea
Anuncios 4.º pta. línea
SEVILLA
Artículo industrial 1.25 pta. línea
Noticias 1.00 pta. línea
Reclamos 1.50 pta. línea
Anuncios 4.º pta. línea
Esquelas de defunción según muestrario

AGENCIA MARTINEZ
SERVICIO en todos los TRENES
EN MURCIA: SOCIEDAD, 18
EN CARTAGENA: BUQUE, 35
La más antigua de la Región
La que más garantías ofrece
La que entrega sus encargos el mismo día.
Servicio fijo entre Murcia, Cartagena, Alicante, Torrevieja, y pueblos intermedios, combinados para Cieza, Valencia, Madrid, y Barcelona.
En Alicante, D. Pascual Martínez, P. Isabel II, 4
En Elche, D. Diego Maeda, Bocanarados, 12.
En Grevillente, D. Antonio Baró, S. Antonio, 21
En Albuera, D. Pascual Serna, Plaza, 6.
En Almoradí, D. Francisco Bueno, Príncipe, 8
En Rojales, D. Manuel Martínez, Cuatro, 14.
En Torrevieja, D. Antonio García, Rodas, 15.
En Cieza, D. José Belmonte, calle Abajo, 8.
En Orihuela, D. Mariana Huertas, Recamaras, 5
En Murcia, D. Pascual Martínez, Sociedad, 18
En Cartagena, D. Joaquín Peral, Duque, 35.
En Valencia, Sr. Guenoc, calle del Lebe, 2.
En Barcelona, D. Enrique Valls, Pasaje, 1.
En Madrid, D. Justo Biosca, Puerta Atocha, 8.
Salidas de Murcia Alicante, Torrevieja y Cartagena en todos los trenes.
Los encargos de Cartagena para la línea de Alicante y Torrevieja, sólo esta Agencia los entrega el mismo día.
Regrese á estos puntos en todos trenes.

SALVADOR CLARES CLEMARIS
Osuna, 11. CARTAGENA
Agencia de Aduanas, Consignaciones y todo clase de transportes combinados
Consignatario del vapor "Willems", semanal, directo entre los puertos de Barcelona, Mazarrón y Aguilas, admitiendo carga y pasajeros.
SALIDA DE BARCELONA: todos los jueves, llegando á este puerto los sábados.
SALIDA de este puerto para Barcelona: todos los lunes á las seis de la mañana.
NOTA.—Se admite carga general con conocimientos directos para puertos de Italia y de Trieste Fiume (Austria).

INGENIEROS AGRONOMOS
Academia preparatoria
Dirigida por los Ingenieros del Cuerpo D. José A. de Oteyza y D. Ernesto de la Lama
Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela especial
Alumnos internos y externos
Libertad, 15.—MADRID
Pídanse reglamentos.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
40 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA
Subdirector en la provincia de Murcia D. Francisco Soler Acosta
CÁNOVAS DEL CASTILLO, 34.—MURCIA

Emulsión Marfil
de aceite puro de hígado de bacalao, con hipofosfitos de cal y de sosa y guayacol
PREMIADA EN LA EXPOSICION DE ALEJANDRIA
Los innumerables certificados de médicos eminentes que respaldan el uso de la EMULSION MARFIL, al Guayacol y los miles de enfermos que han conseguido su curación con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que pueden desear los que tengan necesidad de combatir el escrafatismo, raquitismo, bronquitis crónicas y tases rebeldes.
La EMULSION MARFIL, al Guayacol, engorda y fortalece á los niños, desarrollando el sistema óseo.
Depósito Central: Laboratorio químico farmacéutico F. DEL RIO GUERRERO Sucesor de González Marfil —MALAGA

Diario Avisos
De Murcia

TURRONERIA
DE LA
Vda. de Francisco Soler
CALLE DE STA. ISABEL, 2
Antiguo local de los vapores Mercantiles

LOTERIA NACIONAL
Recibos impresos modelo 1910, valen para todos los sorteos. Se remiten encuadrados por cientos, al precio de tres pesetas millar y 25 centavos. Los pedidos se harán, acompañando en importe á D. Juan López, Garcilaso, 16, Madrid

PAROS, Pantiles, Perfumería, Géneros de Panto, Surtidos. Precios reducidos. LAS NOVEDADES —2, Trapeira, 2

De Granada

SE VENDE UNA partida de papel viejo. Se admiten ofertas en la Administración de este periódico.

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA.

FOLLETIN DE EL LIBERAL (2)
—Yo, señora—dijo Gabriela con oprimida voz —me hago partícipe de los ultrajes que se dirigen á mi marido.
—¡Adios, querida mía, que seas feliz! Desearé que jamás tengas que arrepentirte de una alianza de la que tan orgullosa estás.
—Y esto continuó la victoria desapareció á lo largo de la carretera.
Un sollozo se escapó del oprimido pecho de la desgraciada Gabriela. No estaba orgullosa del nombre que llevaba; pero, podía no protestar contra las palabras que la desgarraban?
Volvió á su casa, se aseguró de que su hija dormía, y fué á sentarse ante la puerta para esperar á su marido, que ya tardaba en volver. Amargas reflexiones se apoderaron de ella. La hora de la comida había pasado hacía tiempo, y continuaba esperando. ¿Por qué no estaba ya de vuelta? ¿Qué hacía? La inquietud le devoraba. Pensaba en su hijo, pobre criatura nacida bajo tan tristes auspicios. Por fin, vio aparecer al vizconde. Andaba muy despacio, con la cabeza inclinada, como si quisiera retardar el instante de presentarse á su mujer. Sin embargo, se acercó á ella, quien se estremeció al notar el aspecto abatido y la expresión hosca de su mirada.
—Has jugado—le dijo friamente.
—¿Cómo lo sabes?
—La respuesta es una confesión. ¡Desgraciado... desgraciado!
—Gabriela, te juro que, al abandonarte, esto resultó á volver en seguida. Por mi desgracia, al pasar por delante del Casino, me encontré a un antiguo camarada. No pude excusarme, entré en el Casino y me propuse jugar.

—Deberías haber dicho que no; pero continúa.
—Al principio la suerte me favoreció; pero después se volvió repentinamente contra mí. La partida cesó, no queriendo mi contrario continuar el juego bajo mi palabra. ¡Fatalidad! Si hubiera continuado jugando, habría ganado el doble de lo que he perdido pues la carta de mi juego salió ocho veces seguidas.
—¡Ese es el jugador!—dijo la joven amargamente.
—¡Siempre oyes que la fortuna le debe una revancha! ¿Cuánto has perdido?
—Primero, el dinero que llevaba.
—¿Y después?
—Antes de contestar vacilé un instante.
—Tres mil francos.
La pobre mujer suspiró, se pasó la mano por la frente y dijo:
—Los pagaré. Ahora escúchame: no he de darte reproches inútiles; pero se trata de saber lo que será de nosotros en el porvenir. Da los oídos mil francos que has aceptado de mi madre, no nos quedan más que quince mil. La miseria se nos adelanta, está pronta á apoderarse de nosotros, y, no quiero ocultarlo, el porvenir me espanta. He sido débil é indulgente, y has abusado de mi debilidad. Pero no puedo seguir siendo lo que he sido: soy madre, y mi deber, deber imperiosísimo, me obliga á armarme de energía contra tí.
Ernesto bajó la cabeza, comprendiendo que nada podía contestar.
—Desde que abandonamos París—continuó Gabriela—si me han sobrado motivos de reproche, no he economizado las exhortaciones. ¿De qué te ha servido? De nada. Ne quise escuchar las advertencias de mi madre; he escogido mi

destino y sufro la pena de mi ceguera; yo soy la primer culpable. Pero, ¿cómo tienes derecho á sumergir mi vida en un caos de amarguras, infiriéndome los más crueles agravios?
El vizconde quiso interrumpirla. Su mujer le detuvo con una severa mirada y prosiguió:
—No has escuchado las quejas de la esposa; pero es preciso que escuches los alarmantes gritos de la madre. ¡No quiero, enténdale bien, no quiero que nuestra hija sea tu víctima! Me has dicho: Tengo protectores poderosos y amigos que ocupan puestos importantes que se apiadarán de mí. ¿Dónde están esos amigos y esos protectores? A la desposición de la vípera ha sucedido la del día siguiente, y las hermosas esperanzas de que me hiciste partícipe se han desbaratado como el humo. Aún me dijiste más, pues añadiste: Vuestra madre os dió sus abrazos: mi familia os abrirá los suyos. ¡Ah! ¡Ah! ¿Dónde ni cuándo he encontrado entre tus parientes un rasgo de cariño, ni una muestra siquiera de vana simpatía? Tus parientes me perdieron á la hija de la rica marquesa de Saulieu que haya llevado al matrimonio una dote miserable. He leído la hostilidad en todos los rostros, y he bajado la cabeza ante las alusiones punzantes y las ofensivas retenciones. Ya sé perfectamente lo que ellos y vos queráis; pero eso, os lo repito, ¡jamás! ¡jamás! ¡Pedir yo nada á mi madre! ¡Reclamarle lo que pretendéis que me debe! ¡Atacarla con el papel timbrado! ¡Oh! ¡Antes preferiría escarbar la tierra con las uñas para vivir! ¡Antes consentiría ver morir á mi hija, y después clavarme un puñal en el corazón para arrojar mi cadáver sobre el suyo!
Gabriela se detuvo falta de aliento; la emoción la sofocaba.

—Ya sabes—respondió su marido—que constantemente he tomado tu defensa contra mi familia.
—No pedías hacer otra cosa; vuestro silencio hubiera sido una cobardía—replicó.—Nos hemos venido aquí, donde, después de un profundo descorazonamiento había renacido en mí la confianza. ¿Qué tiempo en tiempo venían á turbar mi imaginación recuerdos dolorosos, y procuraba alejarlos. Pues bien, quería esperar con fe. Yo creía que habíais al fin comprendido que al hombre, al padre, al esposo, se le imponen imperiosos deberes! Y hoy más hace unas cuantas horas, al veros inclinado sobre nuestra hija, miraba el porvenir bajo aspectos brillantes. Desgraciadamente, habéis hecho que vuelva á la triste realidad.
El pecho de Gabriela palpitaba y sus ojos brillaban febrilmente. Se pasó la mano por su frente ardorosa, y continuó:
—Vuestros parientes os compadecían por haber unido vuestra suerte á la mía. Pues bien, ¿queréis saber lo que me han dicho hace un momento? Me han declarado que estaba desprestigiada para siempre por haberos casado con el vizconde de Mérulle. Me ha gratificado con insultante piedad, y me ha hecho comprender que el desprecio os une á quien lleva vuestro apellido.
El vizconde levantó bruscamente la cabeza y se colocó en actitud amenazadora.
—¿Cómo!—exclamó.—¿Ha habido un osado capaz de hacerme semejante ultraje? ¡Ah! ¡Ojuro que no oscurpé impunemente!
—Ea vano pretendierais vengaros; responderían á vuestra provocación que sois indigno de

cruciar vuestro acero con un hombre noble. Además, se puede desafiarse á un adversario, pero no á toda una legión. Sin embargo, es agradezco ese arranque, que demuestra que no sois cobarde; pero no es ese valer el que debéis tener. Desgraciadamente, pertenecéis á esa especie de seres que se entregan á toda clase de funestos arranques por su debilidad; á los que, faltos de fuerza y energía para luchar contra sus pasiones se hacen culpables de un cúmulo de bajezas que conducen fatalmente á las mayores infamias. He ahí por qué todas vuestras protestas serán desde hoy impotentes para mi tranquilidad.
Al escuchar estas severas palabras, pronunciadas con frialdad, el vizconde comprendió que, desde aquel momento, no podría su mujer más que en los actos. Se puso en pie, y lentamente se menzó á pasearse sombrío y pensativo. En aquel instante la niña dió un grito.
—¡Ah!—exclamó la desconsolada madre.—¡He oído que me olvidé de mi hija!
Corrió á la cuna, tomó en sus brazos á la niña y le dió de mamar. El desgraciado Ernesto contemplaba con tristeza no fingida la avidéz con que la inocente criatura se alimentaba suspendida del pecho de su madre.
—Gabriela—le dijo—tienes razón; soy un miserable y merezco tus reproches. ¡Ah! ¡Fracaso es que exista en el apellido de Mérulle, apellido que aprendiste á detestar, una fatalidad tremenda que me liga y paraliza mis mejores intenciones! ¡Oh! ¡Este nombre, este nombre me encadena á penosísimos recuerdos; es el obstáculo de mi transformación, y por esto mismo me consideras incorregible!... Pues bien, creo que si le abandonara para tomar otro, cumpliría